



“Aprendizaje y Servicio están en el alma de lo que debiera ser la pedagogía de esta universidad”
Padre Fernando Montes SJ. Rector Universidad Alberto Hurtado.

Aprendizaje Servicio en el marco de la RSU

Existe un interés creciente en el ámbito educacional, especialmente en la Educación Superior, por generar prácticas innovadoras de enseñanza-aprendizaje centradas en el estudiante, donde se pongan a prueba las competencias de manera activa y vinculada con espacios profesionales reales. Al respecto, mucha literatura señala la importancia de estrategias experienciales de aprendizaje que potencien las habilidades en diversos ámbitos de formación: cognitivo, social, interpersonal, entre otros (Eyler, 2009; Moore, 2010). Al respecto, Moore señala que el aprendizaje experiencial es una articulación planificada y consciente entre la teoría y práctica, que promueve el desarrollo personal y profesional. Idea que se ve complementada por Eyler quien señala que la educación experiencial usa la reflexión estructurada para vincular la teoría y profundizar la comprensión de los objetivos de aprendizaje.

De la mano con este interés, las universidades han ratificado en el último tiempo, la necesidad de incorporar formalmente un componente fundante de la comunidad universitaria, que sumado a la docencia e investigación, complemente la formación de los estudiantes. Esto es la llamada Responsabilidad Social Universitaria, que pretende ser un vínculo directo con la realidad. Sobre este aspecto, es que muchas universidades han volcado sus energías en hacer viable este tercer componente, utilizando estrategias activas de aprendizaje en los alumnos como un camino posible para conseguirlo. Una de estas alternativas educativas, es la promoción e incorporación del aprendizaje servicio (*service-learning*), un enfoque de enseñanza aprendizaje que involucra a estudiantes a desarrollar un servicio en la comunidad para alcanzar sus objetivos académicos (Furco & Billig 2002).

En Chile, existe una incorporación paulatina de este enfoque -que se puede identificar en la última década-, con proyectos que tienen como eje central el mejoramiento de las competencias de los estudiantes en sus distintas disciplinas. Ahora bien, este enfoque también ha surgido y cobrado sentido en situaciones de catástrofe, como lo ocurrido con el huracán Katrina en el año 2005, que devastó varios estados, motivando a muchos centros educativos a encausar sus energías desde la academia – particularmente con proyectos de aprendizaje servicio– para contribuir a mermar los daños ocasionados en la población.

¿Qué entendemos por aprendizaje servicio?

El aprendizaje servicio tiene raíces teóricas en los trabajos de Dewey y Paulo Freire, así como el construccionismo (Nieves, 2010). Desde las aportaciones de Dewey, se reconoce la importancia de fomentar experiencias educativas que comiencen desde la experiencia real de sus protagonistas realizada cooperativamente. Con Paulo Freire tomando la pedagogía de la esperanza, pone a la educación en la encrucijada de ser parte de los procesos emancipatorios de los más excluidos y marginados de la sociedad. Desde el construccionismo, este enfatiza la influencia de los contextos sociales y culturales en el conocimiento, poniendo énfasis en el rol activo del docente y de las habilidades mentales de los estudiantes que desarrollan a través de varias rutas de descubrimientos. Los proyectos de aprendizaje servicio a menudo se conectan con los cursos de las mallas curriculares, ya sea como componentes obligatorios u opcionales (Moore, 2010, p.5),

Desde el punto de vista conceptual, el aprendizaje servicio puede ser entendido desde tres puntos de vistas:

- El primero, entendido como una metodología que tiene relación con la vinculación directa e intencionada entre los contenidos académicos vistos en clases con una necesidad sentida de una comunidad u organización. “Aprendizaje Servicio es una metodología pedagógica que integra actividades de servicio a la comunidad en el currículum académico, donde los alumnos utilizan contenidos y herramientas vistas en clases en atención a necesidades genuinas de una comunidad” (Furco & Billig 2002).
- Un segundo punto de vista muy difundido en Latinoamérica, es la postura que habla de un movimiento pedagógico que trabaja bajo la idea de solidaridad en situaciones de crisis. “Aprendizaje Servicio es un movimiento pedagógico guiado por la idea de solidaridad, concepto clave en América Latina para referir, en este contexto, a prácticas educativas donde los estudiantes se organizan para trabajar juntos en hacer frente a los desastres naturales o crisis económicas” (Cecchi, 2006; Nieves, 2010)
- Y una tercera idea fuerte en estas nociones, refiere a un tipo de intervención que potencia ciertas habilidades de los estudiantes. “Es un tipo de intervención que mejora los resultados del aprendizaje así como la participación cívica, el voluntariado, la participación política, y las relaciones entre los grupos de estudiantes universitarios” (Bringle, 2005 en Levesque-Bristol, 2010).

El aprendizaje servicio busca alcanzar tres objetivos. El primero es mejorar la calidad de los aprendizajes establecidos en los objetivos curriculares del curso, manteniendo niveles de exigencia académica. El segundo es realizar un servicio o producto de calidad, que signifique un aporte para la solución de alguna problemática social real. Y tercero, la formación en valores de los estudiantes presentes en las actividades del curso, tales como la participación, la responsabilidad social, el emprendimiento, la reciprocidad, el respeto a la dignidad, entre otras. Sólo si se vela por el cumplimiento de estos tres objetivos, se está en presencia de un curso de aprendizaje servicio de Calidad.

Aprendizaje servicio concibe la Educación Superior como un espacio a través del cual se puede realizar la construcción y transformación de las personas y de la sociedad.

La formación solidaria y ciudadana, constituye el camino a través del cual se puede integrar la formación de conocimientos, habilidades y valores, que permitan a los docentes, estudiantes y miembros de diversas comunidades, desarrollarse como personas críticas, capaces de participar activamente en la construcción de la sociedad sobre la base de principios de solidaridad, pluralismo, bien común, valoración de la identidad y el fortalecimiento de la democracia.

¿Qué nos dicen las investigaciones?

Mucha evidencia ha demostrado los impactos positivos que tiene la implementación en la formación académica de los estudiantes. Eyler & Giles (2001) en una revisión de las investigaciones entre los años 1993 y 2000, reconocen efectos positivos en los estudiantes a nivel personal: sentido de eficacia, mejora la identidad personal, crecimiento espiritual y moral, desarrollo interpersonal y la capacidad de trabajar bien con los demás; a nivel social: reducción de estereotipos y facilitar la comprensión de diferencias culturales, favorece una actitud por el servicio hacia los demás, aumento del voluntariado una vez finalizado los proyectos de aprendizaje servicio; en cuanto a los aprendizajes: se evidencia aumento en las calificaciones de los estudiantes, aplicación concreta de los contenidos curriculares en ámbitos reales, pensamiento de orden superior, análisis de problemas, pensamiento crítico y el desarrollo cognitivo; en el ámbito profesional: el aprendizaje servicio contribuye al desarrollo de las carreras, mayor motivación por la disciplina que estudian; y la relación con la institución: los estudiantes que participan en el aprendizaje servicio son más propensos a graduarse, hay mayor tasa de retención y adquieren mayor cercanía con la institucionalidad.

Las recientes investigaciones en el campo del aprendizaje servicio en Estados Unidos (National & Community Service, 2007) ratifican los hallazgos antes mencionados. Estudios en Philadelphia, Denver, Hawaii, Michigan, California y Colorado muestran mejoras en materia de los aprendizajes en los estudiantes, en términos del rendimiento académico, compromiso con comportamientos cívicos, mejora en habilidades sociales y personales.

Aprendizaje Servicio en la Universidad Alberto Hurtado

La Universidad Alberto Hurtado dentro de sus objetivos busca formar hombres y mujeres, que comprenden su profesión como una misión y posibilidad de servicio, que existen para los demás y que no busquen en primer lugar su propia realización ni su prestigio. A su vez procura que sus egresados tengan una verdadera pasión por la justicia procurando crear con todo su empeño una sociedad más justa, solidaria y humana. ¹

“La Universidad procura formar profesionales, hombres y mujeres, que combinen la excelencia académica con una firme visión ética de servicio a los demás y que queden capacitados para seguir formándose. Para lograrlo se desarrollan programas universitarios de carácter transdisciplinar orientados a la investigación e interlocución pública respecto a las relaciones entre ética y desarrollo y a la articulación entre el estudio científico de la sociedad y la intervención social” (Misión de la UAH)

¹ “Decálogo del hombre y mujer que queremos formar”. Universidad Alberto Hurtado

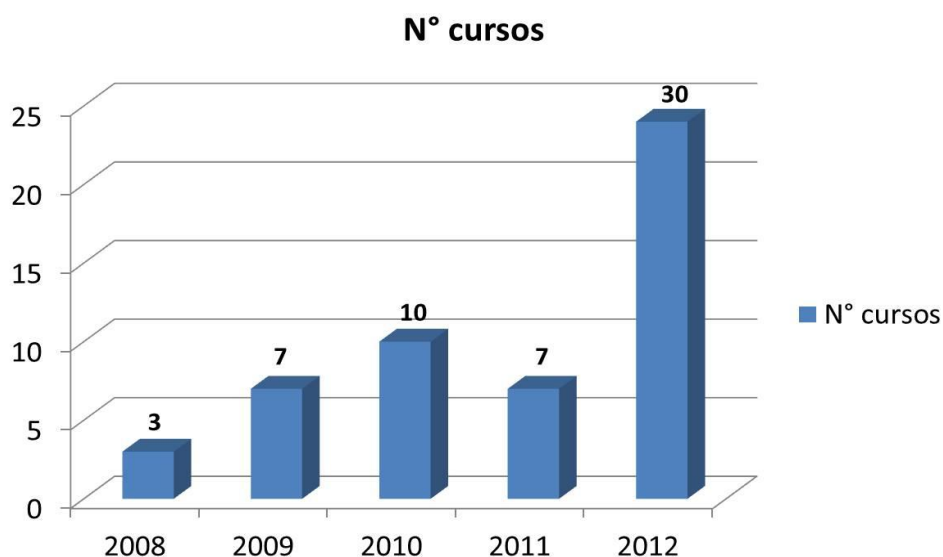
Así, aprendizaje servicio como recurso pedagógico entrega herramientas que facilitan la concreción de la misión institucional, ya que permite la realización de una actividad académica de impacto social, contribuyendo a la formación de futuros profesionales que sean socialmente responsables y que trabajen por la justicia social. También, es una oportunidad para que la Universidad Alberto Hurtado ponga al servicio de comunidades sus distintas capacidades disciplinares.

En este contexto, el Centro de Reflexión y Acción Social (CREAS), se constituye en el espacio promotor de la implementación y desarrollo del aprendizaje servicio en la universidad, en tanto el CREAS es una plataforma interdisciplinaria que genera mecanismos para observar, promover y asegurar que el quehacer universitario refleje el compromiso establecido en la misión institucional, mediante el abordaje de las complejas problemáticas que afectan a las personas más vulnerables, generando conocimiento que aporte a encontrar e implementar soluciones que contribuyan a la construcción de una sociedad más justa y solidaria. Por este motivo el CREAS se ha hecho cargo de la articulación de estos proyectos, generando alianzas que permitan ayudar a concretar la misión institucional y a su vez, impactar en la sociedad. Más información: <http://creas.uahurtado.cl/search/label/aprendizaje%20servicio>

Desde el segundo semestre del año 2008 hasta la fecha se han desarrollado 57 cursos que han implementado la metodología aprendizaje servicio, teniendo presencia en las 6 Facultades de la Universidad. Junto con ello, las experiencias desarrolladas se han vinculado con diversos socios comunitarios, entre ellos la Corporación Moviliza, Fundación Emmanuel, Fútbol Más, Nodo Comercio Justo, Colegios Municipales, sindicatos de trabajadores, COANIL, más algunas organizaciones de la Red de Obras Sociales de la Compañía de Jesús: Un techo para Chile, Hogar de Cristo, Servicio Jesuita a Migrantes y Refugiados; entre otros.

El siguiente cuadro muestra la trayectoria en la incorporación de aprendizaje servicio en las carreras a lo largo de estos 4 años:

Número de cursos que han implementado aprendizaje servicio 2008-2012



Fuente: Elaboración propia CREAS

Algunos ejemplos de estos proyectos son: el Taller de investigación cualitativa I y II de la Facultad de Psicología, quienes desarrollaron un estudio sobre las condiciones laborales, identidad social y relaciones familiares de los trabajadores del Sindicato de Trabajadores del Aseo, Rellenos Sanitarios y Jardines de Quilicura; las Clínicas Jurídicas de la Facultad de Derecho, quienes entregan asesoría jurídica a grupos excluidos: migrantes, personas en situación de calle y otros que no pueden pagar por un abogado; o el curso Seminario Análisis del Discurso de la Facultad de Filosofía y Humanidades, el que trabajó recogiendo evidencias, desde la recuperación de la memoria y el análisis de las prácticas sociales e individuales desde una perspectiva lingüística de 3 organizaciones: Fundación Rostros Nuevos (discapacidad mental), Fundación Paréntesis (drogodependencia) y Londres 38 (detenidos desaparecidos).

Algunos testimonios extraídos de evaluaciones finales de estudiantes que han desarrollado cursos con aprendizaje servicio, destacan: *“Lo más importante para mí fue poner en concreto los contenidos de mi carrera. Como no tenemos práctica profesional, nos fue muy útil entender un poco más las áreas en las que nos podemos desenvolver”* (estudiante curso Seminario Análisis del Discurso). *“Poder conectar teoría entregada en las cátedras, con la práctica vivenciada en la actividad de aprendizaje y servicio en el centro de mediación de Maipú”* (estudiante curso Procesos de Mediación Social). *“Conectarse con realidades que no pueden ser manifestadas en los libros”* (estudiante curso Taller Intervención Psicosocial)

Proyecciones y elementos a considerar en el proceso de Institucionalización de Aprendizaje Servicio en la Universidad Alberto Hurtado.

Para el año 2013 se pretende avanzar en la institucionalización de la metodología de Aprendizaje Servicio en la Universidad Alberto Hurtado, desarrollando más y mejores experiencias en los cursos, involucrando a Facultades y Unidades Académicas en el proceso de reformulación de sus cátedras, sensibilizando del tema a docentes y estudiantes, generando alianzas entre socios comunitarios y carreras, alineando cada vez más las definiciones propias del aprendizaje servicio con la misión institucional de la Universidad, de tal forma de consolidar esta metodología como un sello de formación en solidaridad y responsabilidad social de la Universidad Alberto Hurtado.

Algunos objetivos claves para avanzar hacia un proceso de institucionalización de aprendizaje servicio:

- Avanzar hacia un plan estratégico del Aprendizaje Servicio en las distintas carreras de la UAH (según necesidades de cada unidad).
- Mantener y mejorar las experiencias realizadas.
- Reconocer potenciales cursos que puedan implementar esta metodología.
- Sistematizar las experiencias realizadas en cada semestre académico.
- Rediseñar procesos de capacitación docente y evaluación de los cursos.
- Generar estrategias diversas de apoyo y reconocimiento institucional.

Referencias:

Cecchi, N. (2006). Aprendizaje Servicio en Educación Superior. La experiencia latinoamericana. Presentación “*Seminario Internacional Responsabilidad Social Universitaria: Aprendizaje Servicio*” – Caracas – Abril 2006.

Eyler, J., Giles, D. (2001). At a glance: what we know about the effects of Service-Learning on College Students, Faculty, Institutions and Communities, 1993- 2000: Third Edition. *Vanderbilt University. Corporation for National Service Learn and Serve America National Service Learning Clearinghouse.*

Eyler, J. (2009). The Power of Experiential Education. *Liberal Education*, 95(4), 24-31.

Furco, A. & Billig, S. (2002). Service-Learning: the essence of the pedagogy. [Advances in Service-Learning Research](#). *National Service-Learning Clearinghouse.*

Moore, D. (2010). Forms and issues in experiential learning. *New Directions For Teaching & Learning*, 2010(124), 3-13. doi:10.1002/tl.415

National & Community Service (2007). *The Impact of Service-Learning: A Review of Current Research.*

Nieves Tapia, M. (2010). Service Learning Widespread in Latin America. *Phi Delta Kappan*, 91(5), 31-32.